
ELEMENTOS PRAGMÁTICOS DE LOS RELATOS QUECHUAS

Tania Rodríguez Chávez¹

Cómo citar: Rodríguez Chávez, T. (2018). Elementos pragmáticos de los relatos quechuas. *Página y Signos: Revista de Lingüística y Literatura*, 14, 107-116. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10211271>

RESUMEN

Este trabajo es un análisis pragmático de un relato oral quechua del norte de Potosí, obtenido en Cobija. A partir de la identificación de los marcadores conversacionales y las onomatopeyas presentes en el texto, se describe los contextos de aparición y los diferentes usos pragmáticos que hace el relator de estas unidades lingüísticas en el transcurso del relato. Puesto que estos marcadores configuran las características del relato oral y aportan a su riqueza, la autora resalta la necesidad de conservarlos en su proceso de transferencia a la escritura.

Palabras claves: relato oral, quechua, análisis pragmático, marcadores conversacionales

ABSTRACT

This article is a pragmatic analysis of a Quechua oral story from northern Potosí, obtained in Cobija.

Using the identification of the conversational markers and the onomatopoeia present in the text, contexts of appearance and the rapporteur's different pragmatic uses of these linguistic units during the telling are described. Since these markers shape the characteristics of the oral story and contribute to its richness, the author emphasizes the need to preserve them in the process of transferring the oral story to writing.

Keywords: oral story, Quechua, pragmatic analysis, conversational markers

1 Docente de la Licenciatura de Educación Intercultural y Bilingüe, UMSS.

Los relatos orales en las comunidades quechuas tienen un rol sociocultural esencial. Estos suelen ser la base de la argumentación, exposición e incluso, en ocasiones, de la descripción. En la actualidad se tienen numerosos trabajos, sobre todo en el área educativa, de recuperación y/o sistematización de estos textos narrativos que, con el pasar del tiempo, van siendo doblemente desplazados; primero con narraciones de contextos europeos, norteamericanos o de otra procedencia; y segundo, por la lengua castellana. En este contexto, el corpus del presente documento se centra en un relato oral quechua del norte de Potosí, el cual fue recogido en Cobija, Pando. Cabe resaltar que en Cobija es relativamente difícil obtener este tipo de relatos de quechuas jóvenes, sin embargo, Elías Chichinka parece tener habilidades especiales en la transmisión de este tipo de relatos.

Es importante resaltar también que este relato oral tiene una secuencia temporal y espacial bastante coherente y escasos enunciados tautológicos. Escuchar este relato en el mismo momento de la narración y luego el de la grabación me emocionó e impresionó bastante: sentía que el relato era totalmente diferente a los que solía leer, pues parecía tener vida, color, es decir, una apariencia auditiva bastante, si no totalmente, atractiva.

Al transcribir este relato pude evidenciar la riqueza particular de las narraciones en la lengua quechua. Determinar la particularidad de este relato desde un ángulo sociolingüístico fue bastante difícil, pues, aunque sabía que era muy agradable al oído y que era diferente de muchos otros relatos quechuas que había leído, no sabía decir exactamente qué era lo que lo hacía tan particular. Finalmente, pude ver que lo que particularizaba a este relato eran los marcadores discursivos propios de la lengua oral; entre ellos, los marcadores conversacionales y las onomatopeyas que tenían como función esencial controlar el contacto.

Así, la finalidad de este trabajo es describir los contextos de aparición y los diferentes usos pragmáticos que hace el relator de estas unidades lingüísticas en el transcurso del relato.

1. Fundamentos conceptuales

Toda lengua, ya sea en el sistema oral u escrito, cuenta con palabras que cohesionan el texto para situar a los interlocutores en el contexto del habla. Estas palabras son conocidas como marcadores del discurso.

1.1. Marcadores del discurso

Los marcadores del discurso cohesionan estructuras dialógicas y supraoracionales e imprimen fuerza ilocutiva al acto verbal. Estos son también llamados conectores pragmáticos porque su función es “encadenar las unidades de habla y asegurar la transición de determinadas secuencias del texto (hablado), colaborando así en el mantenimiento del hilo discursivo y la tensión comunicativa” (Briz, 1998: 167², citado en Gaulé 2002). Otros los denominan marcadores discursivos definiéndolos como: “unidades lingüísticas invariables, [que] no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional —son pues elementos marginales— y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar de acuerdo con sus propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas las inferencias que se realizan en la comunicación” (Portolés y Zorraquino³, citado en Gaulé 2002).

Cualquiera sea el nombre, queda claro que tanto los enunciados orales como escritos generalmente tienen la presencia de estos marcadores. Según Galué Dexy dentro de estos marcadores discursivos, existen subclasificaciones: argumentativos, formuladores, informativos, estructuradores y conversacionales. En el presente artículo nos centramos en aquellos que se relacionan más con el habla, los conversacionales.

1.2. Marcadores conversacionales

Los marcadores conversacionales son palabras o enunciados usados sobre todo en diálogos. Galué Dexy, citando a Portolés y Zorraquino (2002: 29) menciona una subclasificación interna:

- 1) **Marcadores de modalidad epistémica**, relacionados con el grado de conocimiento, certeza o no que tienen los hablantes respecto a los enunciados que emiten (ej. *claro, desde luego*).

2 Briz Gómez, Antonio. 1998. *El español actual en la conversación. Esbozo de pragmagramática*. Barcelona: Ariel.

3 Portolés, José. y María Antonia Zorraquino. 1999. Los marcadores conversacionales. En *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* 3, 4143 y ss. Dirigida por Ignacio Bosque y Violeta Demonte. Madrid: España.

- 2) **Marcadores de modalidad deóntica**, vinculados con el carácter volitivo que manifiestan los hablantes en relación con el discurso que emiten (ej. *bueno, bien*).
- 3) **Los enfocadores de alteridad**, que sirven para situar al hablante con respecto a su interlocutor (*mira, oye*) y, dentro de estos, los apéndices comprobativos (Cf. Ortega, 1985), *¿entiendes? ¿verdad? y ¿no?*
- 4) **Los metadiscursivos conversacionales** como *bueno, este*, que sirven para organizar la información o mantener el turno dentro de la conversación.

En el corpus de este trabajo, se tienen tres de estos cuatro tipos de marcadores conversacionales.

2. Análisis del corpus

La grabación del relato se obtuvo durante el segundo trabajo de campo de la Maestría en Sociolingüística; el relator es un migrante potosino que reside en Cobija hace más de 10 años.

Identificación	Edad	Sexo	Profesión	Modalidad
ECH	45	M	Albañil	Diálogo

Es necesario resaltar que este corpus fue obtenido con el propósito de evidenciar el grado de manejo de la lengua quechua en contextos no tradicionales. El tiempo de la conversación oscila entre 20-30 minutos.

Analizando el corpus se evidenció, como era de esperar, conectores textuales propios de los relatos: *chaymanta, chayman, ajina, jinata, chanta*; términos que establecían la secuencia temporal y espacial del relato y que a su vez daban cuenta de una cohesión textual, gramatical y léxica.

Cabe resaltar también que el autor menciona que este relato es un “cuento de verdad”, *chay, mana atuqmantam chaykunasmantachu* (cuento de verdad es, no es del zorro ni de ese tipo), lo que nos lleva a establecer que es un relato mitológico.

Ahora bien, este relato es narrado en un contexto conversacional, pues estábamos conversando respecto a la vitalidad de la lengua quechua y la forma de vida de

los migrantes, y, de repente, pregunté si sabían relatos de su comunidad; la mayoría de los miembros de la familia dijo no saber, pero que Elías se sabía muchos y que los contaba constantemente.

De un análisis más exhaustivo, pude ver que el texto tenía muchos marcadores conversacionales y que precisamente esto definía la particularidad de este relato oral.

2.1. Enfocadores de alteridad: “ichari”

Las marcas de enfocadores de alteridad identificados en el corpus tienen un carácter apelativo. Esto es que la partícula *ichari* tiene la función de verificar que el canal de la conversación permanezca abierto para continuar con el relato. Para esto, el relator usa con mucha frecuencia (10 de 552 palabras) el apéndice comprobativo “*ichari*”. Esta partícula es usada en su forma contractada, como suele hacerse en los diálogos, y es situada al final del enunciado en todas las frecuencias.

- (1) *Chaymanta wañupuqtin p’ampaykusqanku nin, wawitantin abrazasquytawan, ajina abrazasgata, pero nillanku, i?*

'Luego dice que cuando se murió la enterraron, abrazada con su hija, así abrazados, pero dicen no más, ¿no ve?'

- (2) *Jinata chay juvenesllataq cuentachkawayku, i?*

Así, esos mismos jóvenes nos contaron, ¿no ve?'

Con este marcador, el relator quiere guiar la conversación y al mismo tiempo comprobar que los interlocutores estén comprendiendo los sucesos, pues cada vez que él decía *ichari*, algunos confirmaban con un gesto corporal (movimiento de la cabeza de arriba a abajo) y otros diciendo “ya”.

2.2. Marcador de modalidad epistémica: “a”

Los marcadores de modalidad epistémica expresan la certeza que el hablante atribuye al enunciado introducido por la partícula. En realidad, este expresa por sí mismo una aserción y contribuye a mantener la interacción entre los hablantes y señala el grado de cooperación y acuerdo de los participantes con respecto al mensaje que intercambian (Portolés y Zorraquino, citado en Gaulé 2002).

En el corpus, este marcador se manifiesta con la forma “a” y cumple la función de ratificar la certeza con respecto a lo dicho por el mismo hablante, ya que se trata de un relato.

- (3) *Cementerioqa kikin pasanapi a, chayninta llaqtaman jamunchik.*
 'El cementerio está en el mismo paso **pues**, por ahí venimos al pueblo'.
 (4) *carcelpi chinkapusqa awelaqa a*
 En la cárcel se había perdido la abuela **pues**'

Como se puede evidenciar, la interjección “a” aparece al final de cada aseveración para reforzar la seguridad del enunciado con una relativa frecuencia a lo largo del texto (9 de 552 palabras). Asimismo, en castellano se traduce como “pues”, pero no se trata de un conector textual, sino de “pues como una interjección coloquial que denota la certeza de un juicio anteriormente formado, o de algo que se esperaba o presumía” (Grajales Alzate, 2011: 5).

Otro marcador de este tipo es la partícula “arí” que tiene similar función que el anterior marcador. Arí es traducido literalmente como “sí”, pero en el texto connota más “De verdad, así es”.

- (5) *En cinco minutos antes chayaykun nin chay loma condenado jatariytawan. Ari, mana wañuqchu kasqa condenadoqa.*

'Dice que el condenado levantándose llegó en menos de cinco minutos hasta ese cerro. **Sí**, no había sabido morir el condenado.'

Como se puede ver en el ejemplo (5) el marcador de modalidad epistémica “arí”, a diferencia del castellano, asevera la certeza de la información precedente. Llama la atención que en el corpus este marcador es usado con poca frecuencia en todo el texto y, en todos los casos, ubicado al final del relato (4 de 552 palabras).

2.3. Marcador metadiscursivo: “yasta”

Los marcadores metadiscursivos son partículas que se utilizan en el proceso interactivo como organizadores del discurso, además de realizar las transiciones necesarias entre en enunciado precedente y el siguiente. Por lo general, regulan el contacto entre los interlocutores —función fática— al tiempo que sirven para apropiarse del turno en una conversación o mantener la propia continuidad

discursiva. Forman parte de las estrategias de los interlocutores y del esfuerzo que estos realizan en la producción y formulación de los mensajes (Galué, 2002).

Entre los marcadores metadiscursivos típicamente conversacionales, que figuran en el corpus, encontramos *yastá*. En quechua este término llega a ser una palabra refonologizada y contractada del castellano *ya está*; quechua hablantes de Chuquisaca y Potosí suelen usarlo con mayor frecuencia que hablantes cochabambinos (Plaza, s/f).

- (6) *Ma ni pi kasu ruwasqankuchu, chaymanta **yasta** jinapiqa purillasqapuni aawelita kasqa*

'Nadie le había hecho caso, **ya está**, así continuaron caminando pues, había sido abuelita.'

En el ejemplo se puede evidenciar que el relator lo usa en el sentido de *listo, luego*, y tiene una función limitada solo al procesamiento continuo de la información, pero no un significado semántico. Esta partícula se encuentra distribuida a lo largo del texto con una relativa frecuencia (6 de 552 palabras). El 5% de palabras del relato son marcadores conversacionales.

2.4. Onomatopeyas

Otro recurso discursivo que tiene el corpus, el relato, es la onomatopeya. Las onomatopeyas son representaciones de un sonido natural y se encuentran incorporadas en el habla cotidiana, y utilizadas tanto para describir sonidos o para enriquecer acciones. En el corpus se puede evidenciar que este recurso tiene la función de enriquecer las descripciones narrativas.

- (7) *rumiwan kachaykusqanku nin, **phum, liuj**, kayta pasaykusqa nin*

'dice que le botaron una piedra **phum, liuj**, dice que por aquí le pasó'

Phum en quechua es el sonido que refiere al choque de dos objetos pesados, en este caso las piedras. *Liuj* representa al sonido de la piedra pasando a una rápida velocidad. Este recurso aunque es usado con poca frecuencia (5 de 552) ilustra con mayor claridad las acciones relatadas y las acompaña de un lenguaje corporal.

Asimismo, otro recurso interactivo que usa el relator es la risa. Es una risa compartida ya que el relator ríe invitando a reír al resto, y por supuesto el resto termina acaparando este recurso.

- (8) *Policiaqa riytawan jap'imuytawan carrocerianpi churaykuytawan carcelman churayqusqanku condenadotaqa. **Jajajaja.** carcelpi chinkapusqa awelaqa a*

'El policía fue a apresarla y poniéndola en su carrocería la encerraron en la cárcel a la condenada. **Ja,ja,ja,ja** en la cárcel se perdió la abuela, pues'

- (9) *Chaypi tinkurpasqa tiyoyqa k'ullku callepi, **jajajaja.** Wich'urpakusqa tiyoy nin graveta ajnamanta condenadota rikuytawan.*

'Y ahí mi tío se la encontró en un camino angosto, **ja,ja,ja,ja.** Dice que mi tío viendo al condenado se había caído grave así echado'

En (8) y (9) el relator usa este recurso connotando la incoherencia de las acciones en el encuentro de autoridades con la condenada: primero la acción de la policía de encarcelar a alguien que no tiene vida y luego la caída de su tío (en las comunidades por lo general se tiene mucho respeto a los mayores). En el corpus aparece este recurso solo en dos ocasiones.

En términos cualitativos, las onomatopeyas no alcanzan ni al 1% del total de palabras en el texto. Si sumamos ambos se aproximarían apenas a un 6% del total del texto. Por tanto, ni se acercan a un grado de significancia textual. Sin embargo, al quitar este pequeñísimo 6%, el texto se torna llano, carente de la carga pragmática (sociocultural, histórica, etc.), de la riqueza de la oralidad que muchas técnicas pretenden simular. Y esa es una de las razones por las que a muchos les cuesta escribir y por las que tienden a rechazar tanto la escritura como la lectura.

A manera de conclusión

A partir de este análisis y reflexiones, considero que escribir o sistematizar relatos orales no tiene que ser un encajonamiento escritural (dentro de esquemas académicos fijos), al contrario, debe implicar la aplicación de diferentes estrategias creativas (discursivas) que permitan "registrar" la riqueza sociolingüística de las diferentes comunidades, sean quechuas o no. Dejar que estos marcadores conversacionales permanezcan en los relatos refleje la

interacción no solo con el texto sino con el contexto. Además, apuntaría a que la escritura sea una actividad **espontánea, relajada y expresiva** más que un dolor de cabeza generalizado.

Bibliografía

Galué, D. (2002). "Marcadores conversacionales: un análisis pragmático". *Boletín de Lingüística*, 27-48. En: <http://www.redalyc.org/pdf/347/34701802.pdf>

Grajales Alzate, R. (2011). "Funciones del marcador discursivo pues en el habla de Medellín, Colombia". *Forma y Función*, 25-45. En: <http://www.redalyc.org/pdf/219/21922416002.pdf>

Plaza, P. (s/f). *Qhichwa suyup simi pirwan. Diccionario de la Nación Quechua*. Consejo Educativo de la Nación Quechua. CENAQ.